

**GABRIELA MORA GUILLÉN**

ANÁLISIS / DOMINGO 15 DE OCTUBRE DE 2023

Pasividad, la ley lo impone

Hablando del proceso electoral próximo a vivir en México, retomemos el caso del llamado Plan B al que se opuso el legislativo al plantear el desmantelamiento del Instituto Nacional Electoral, lo cual tampoco implica que la actual ley electoral sea la mejor dado la gran cantidad de restricciones y prohibiciones impuestas por el preidente Andrés López, que han afectado el financiamiento y desarrollo de las campañas electorales.

Pues bien& de unas semanas para acá, hemos visto la baja en popularidad de la próxima candidata por parte del Frente Amplio, Xóchitl Gálvez, después del 3 de septiembre, cuando le dieron la constancia de representación por parte de esa instancia; esto se debe principalmente a que la actual ley impide durante este período realizar actividad alguna respecto a propuestas gubernamentales y/o llamados al voto popular, es por ello que a partir de esa fecha se han venido realizando eventos públicos hasta donde la creatividad lo ha permitido, pero muy limitada es la capacidad de acción política y económica de quienes pretenden llegar a la Presidencia de la República.

No obstante lo anterior, es evidente que Claudia Sheinbaum está en campaña, y Xóchitl no... La candidata del Frente no puede cometer ningún error en virtud de estar siendo más que vigilada por el gobierno, lo cual no es lo mejor: en una democracia debe ser bastante más observada la autoridad que la sociedad.

Así las cosas, Claudia ya habla, se siente, se comporta, propone y proclama como presidenta, en tanto que Xóchitl no puede presentar ninguna propuesta porque la ley le prohíbe hablar de plataforma alguna; los tres partidos a los que representa la apoyan, pero no es posible por ahora hacer campaña -en Morena, sólo una persona y los tres partidos que conforman su coalición solo obedecen-.



Por el momento y hasta el próximo 5 de noviembre cuando inicia el período de precampaña, lo único que Xóchitl puede hacer es mantenerse como Senadora y seguir manifestando desde ahí su visión del México que anhela, a través de sus iniciativas.

Pasiva, así es la espera, ciertamente cansa y causa ansiedad; los grupos en las redes sociales no cesan de mandar mensajes alusivos a Xóchitl; los Xochitlovers realizan su labor arduamente y lo hacen muy bien; pero como sociedad, no debemos permitir distracciones ambiciosas como el robo que se pretende dar al Poder Judicial, o la intención de reformar las condiciones de nuestras Afores: en el intento de desanimarnos, pretenden acabar con instituciones que han beneficiado la edad adulta de la sociedad mexicana.

Sin embargo, no podemos permitir que esta espera, a la que ya queda poco tiempo, se traduzca en una mediocre pasividad: aprovechemos el momento para dar fortaleza a nuestras expectativas, para continuar creciendo en el movimiento ciudadano que permitió el bump de Xóchitl, para sorprender nuevamente a Morena y a su mesías con una verdadera muestra de lo que es la democracia y de lo que de ella hemos aprendido.

Hagamos de esta pasividad, nuestra esperanza. ¡Sí se puede! Por el bien de México, ¡Así sea!